

The Kon Leche

KRÓNKA

Se servirá con gotas los

Sinceridad,

imparcialidad

y poca amistad

CON LOS TOREROS

Número suelto

5 céntimos 5

TAURÓMAKÁ

domingos entre dos luces]

Año 1.-Núm. 7

Madrid, 19 de Mayo de 1912

(seis y media de la tarde)

Número suelto

5 céntimos 5



S. M. Gallito.—¡Cambió la onza... y todos en el bolsillo!

LA FIESTA NACIONAL

La "debacle" de Concha y Sierra

Dos bueyes fogueados y dos chotos al corral

Gallito, Regaterín, Gaona.

Con un lleno muy apreciable hace la gente el paseo.

Las cuadrillas, sonrientes, y Mosquera, muy contento.

¿Qué harán Gaona y Gallito en el presente festejo?

¿Harán lujo de valor ó harán derroche de miedo?

El respetable descubre al inventor del telégrafo sin hilos, un tal Marconi, y le ovaciona frenético...

Pero callemos, que sale por el toril el

Primero.

Azulejo, negro entrepelao, braga, con hechuras de choto. ¡Y censuran á Miura!

El toro, además, hace una pelea tan indecente, que es preciso retirarlo al corral.

Sale en su lugar el

Segundo.

Bichejo con los lazos de Santa Coloma que á fuerza de acoso entra en el terreno de los picadores. ¡Y qué picadores!

De la derrota sólo se libra el buen Pino que arrea un puyazo de valiente.

Los maestros juegan en la suerte de quitar.

Sin penquididos que lamentar saltan al ruedo el Niño de la Audiencia y el pollo Posturas, que emplean así como sus catorces años en adornar el morrillo al torete.

Menos mal que lo hacen lo peor que pueden.

Gallito saluda al palco, y con la muleta plegada se va al bicho, recetándole un cambio formidable.

Y sigue, ceñido y valiente, en paases ayudados y de molinete. ¡(le) los tios!

Entra en los medios para un pinchazo entrando bien.

Media delantera hace polvo á la res. (Palmas.)

Muy valiente y muy torero, ¡te estás haciendo Gallito el amo del gallinero!

Segundo.

Pañero, castaño ojalao, más gen-

te que los otros y con su leña correspondiente.

Regaterín quiere alegrar a bicho, pero el de doña Celsa no camela la cara de Antonio. ¡Es mucha cara!

Entra desde luego á los puqueros y en un momento mata dos jacas en terrenos del 1.

Con las de reglamento pasa la comedia al acto segundo, que representan nuestros amigos Palomino y Chatillo de Zaragoza. ¡Y qué histeriones son!

El feo doble... Regaterín, vamos, marcha hacia la hera con jero sonriente. ¡A ver si es verdad!

Y nos demuestra que no lo es... á fuerza de codillar de cintura arriba y de vacilar de la faja abajo. ¡Vaya por Dios!

Y á la hora suprema entra Antonio despacio y con fe, agarrando un pinchazo magno, sabiendo rebotado de la suerte. ¡De eso sí chanelamos!

La segunda parte de la faena tiene un colaborador molesto: el miedo.

Vuelve a entrar el madrileño, y no nos gusta la to este pinchazo como el anterior.

Otro sartenazo bueno, y otro hon-do, salen lo ferribado, librándole del hachazo el capote oportuno de Gaona.

Con alarpuen coloca, finalmente, media, que basta.

No me ha gustado este fin. ¡Tú sabes hacer mas cosas, amigo Regaterín!

Tercero.

Es jabonero, claro y atiende por *Fantasia*. ¡Y *fantasia* es, en efecto, lo que Gaona ejecuta en unas verónicas lírico-hailables!

Los garrocheros pican de un modo infame. ¿Saben ustedes cómo se llaman? Pues Chano y Camero.

Queda una jameiga en la madre tierra.

Los rehileteros, envidiosos del éxito de los de aupa, pareau palito á palito; se llaman Pinturas y Trallero.

El de la cara color de aceituna empieza con un ayudado que no sacude la mortal indiferencia del consistorio.

Luego se aprieta el mejeano, y hasta se permite cambiarse de mano la flámula en su especial estilo.

Pero como los pies no paran lo debido, e público se llama *andana*, y en actitud *espectante* espera los acontecimientos.

Y una vez esto con una descolgada que nos deja glaciales.

¡Eso no gusta Gaona! Sabe hacer más fingranas tu sand inguera persona.

Cuarto.

Rompeor, cardeno lucero, largo, bien arnadado... y huey por añadidura.

Porque á las primeras de cambio sale suelto de los acosos, como aterrado de topar siquiera.

Apuntemos por si se nos olvida, que Gallito (ance) a manso antes de entrar en batalla, bailando al compás de la chinga.

Pino y el Rubio de la Macarena corren cuatro leguas de tableros para que el de la Vida no sienta los cohetes.

Pero sus buenos propósitos se estrellan ante la realidad amarga. El bichote es de lo más carretero que hemos conocido; y cubiado que conocemos bueyes en este mundo!

Pinturas y Blanquet salen con los tizones, quemando al lucero.

El hombre de Valencia sobresale en la pirotécnica operacion.

Gallito brinda á Marconi y con su reluciente calva marcha animoso hacia la bestezuela.

Trastea el gitano de pitón á pitón reduciendo al Concha y Sierra al dominio de su muleta.

Con los terrenos cambiados entra Rafael para una sangradura sin soltar. Una honda delantera pone cima á la lidia del magno buey. Palmas y pitos al Gallo que ha estado:

Con la muleta, torero y con escasa fortuna al esgrimir el acero.

Quinto.

Fandanguera; berrando en negro, pequeño de todo, menos de cuna. Antonio Boto bailotea ante el toro.

rillo, y la concurrencia sonríe *malévola*.

Y cuando la caballería sale al palenque bueya el Fontede con desdén, por lo que es condenado justamente á la vil asadura... ¡Asadura la de doña Celsa!

Chatillo y el Sordo acaban pronto y bien con los paños calientes.

Regaterín busca al manso en las tablas del 8, y al segundo pase es perseguido con apuro, y siguen las coladas, sobresaliendo el Sordo por la oportunidad en los quites.

Una dolorosísima, más capotazos y el señor Pánico, dueño del anillo. El toro dobla aburrido.

Sexto.

Regatón, negro bragao y francamente choto. ¡Qué indecencia!

La Plaza entera se levanta en justa indignación, y hace que el chivo vuelva á los corrales.

Sustituto.

Sale un bicho negro, de Surga, con hechuras, que al lado del otro nos parece una catedral.

Los de la pica castigan al toro, que toma cinco puyazos malos.

Banderileado el surga, muletea Gaona con más miedo que una vieja. Media pescuquera huyendo.

Dos pinchazos peores y media caída y delantera, volviendo la fea cara que Dios le ha dado.

Resumen.

*Caballeros, qué rescata
tienen ciertos ganaderos.
¡Y aún existen revisteros,
que remegan de Muiraj*

Barcelona

Toros de Saltillo: Fuentes, Machaquito y Cocherito de Bilbao.

POR TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Barcelona 19-18 t.

Primero, negro, chico y descarado de pitones.

Bravo y codicioso, acomete cuatro veces á los piqueros, derribándolos en tres y matando dos caballos.

Mal pareado por Recalcón y Perdigón, pasa á manos de Fuentes, el que muletea bien, para un pinchazo y media delantera, que mata. (Ovación y regalo de las presidentas.)

Segundo, negro, chico y ancho de cuerna; voluntarioso toma cuatro varas por dos caldas; lo panean mal.

Machaquito lo pasa valiente, sufriendo algunos achuchones, entrando para dejar un pinchazo hondo; más

pases, tirando á cuadrar el bicho, y entrando bien deja una buena, siendo cogido por el muslo derecho y saliendo ileso por milagro.

Tercero, negro y con mucha maldad en la cabeza. Voluntarioso toma cinco varas ocasionando un potrazo. Los de Cocherito lo panean mal, excepto Armillita que deja uno superior.

Cochero retira á la gente y solo y con valentía muletea, siendo achuchado en algunos pases; entra á matar dejando media buena. Palmas.

Corresponsal.

Isidradas

Ni la pródiga alición madrileña, ni la cándida forastería rusticana estarán quejosas de la semana taurina que D. Indalecio Mosquera ha dedicado al milagroso San Isidro.

Ayudado por Retana, sastre taurino que conoce el paño como nadie, este empresario que *dis/rutamos*, cultivador de los clásicos latinos, ha harajado los cuatro ases del abono de modo y manera que en la taquilla ros cantaron á todos las cuarenta y hasta nos *pisaron* á muchos las diez de últimas.

En las combinaciones cornúpeto-coletudas que se han servido á los aficionados hemos visto cosas notables, dejando aparte las averías que usufructuaron los diestros, porque los toros lo mismo dan billetes de los grandes, que le quitan la cabeza al más pintado.

Anotemos la filigrana ejecutada por el Gallo, con la cual se ha firmado en Madrid á 15 de Mayo de 1912 una autorización en regla para que Rafael pueda hacer funcionar impunemente al honrado cabestrero todas las veces que quiera en la actual temporada.

La pérdida de aquella sabia muleta de Bombita, que, según *Don Modesto*, convertía en toros manejables los bichos que habían nacido para adomarse con el cencerro.

¡Lástima de muleta, que costaba 30.000 reales verla trabajar!

"Se suplica al que la encuentre que la sepa devolver á Ricardo Torres Reina, que bien la ha de menester."

Hubo tarde de la semana trágica, como ya llaman por ahí á este lapso de tiempo en que nuestro culto empresario distribuía sus felices horas entre amontonar *pápiros* del Banco y leer á Tibulo, que los supradichos

cuatro ases nos resultaron otra tantas sofás.

El miedo industrial que según un psicólogo taurino, es el que se apodera de las estrellas con rabo ante un toro difícil, que puede barrer de un hachazo el capítulo de ingresos del año, apareció en el ruedo madrileño varias veces.

Y la *jindamitis* aguda, pura y simple y sin disculpa, hizo también su aparición algún rato que otro.

Los ganaderos saltaron sus buenos mansos; pero debemos reconocer que es muy probable lo hicieran á modo de homenaje ó recordatorio de los pacientes bueyes con que labraba su *maja* de tierra el bendito San Isidro.

La clientela, en los ratos que tenía libres, pues hubo socio que pernoció al abrigo del despacho por no caer en las garras de la reventa, bajaba á la Pradera y recordando allí las hazañas del cuarteto de artistas que venía actuando, invertía los pocos cuartos que no se llevaba Mosquera, en la adquisición de pitos de todas clases y tamaños. ¡Así daban luego tanto gusto las ovaciones!

También tiraban su *rentoy* á la sagrada ermita, los toreros del abono que estos días actuaron sólo de parroquianos; pero los pobres iban allí en peregrinación, para pedir milagros al Santo.

Manolete colgó en la capilla un brazo de cera, para que el beato labrador le conceda otro de carne que mate los toros sin travesía.

Regaterín pidió al Patrono de su tierra que iluminase las mentes de Mosquera y Retana, para que procedan con equidad en el reparto de la gracia.

Chiquito de Begoña oró en vasculencia para que el Santo conceda un poco de memoria al hombre de las gafas de oro y á su secretario.

Bienvenida demandó un torito amaestrado, para tirar otra vez el pego con la suerte del *ven y ven*.

Manolo Pescuezo rogó al Santo agrícola que su hermano Ricardo siga en candelero, para que á él le caiga alguna que otra chapuza taurina.

Punteret impetró tan sólo una buena voluntad, y Vázquez, que en la oficina taurómaca de la Puerta del Sol se acordasen siquiera de su precaria existencia.

Nosotros deseamos que el Santo atienda á todos en sus justas demandas, y que además les conceda para las labores de cuernos, miras comparables á las rosquillas tontas y un buen par de tendones de Aquiles.

MACHAQUITO



La reaparición del gran espada cordobés, en Barcelona, constituye hoy la actualidad taurina.

S. M. GALLITO

!!! LA FAENA ÚNICA !!!

En estas mismas columnas apareció en su día una extraordinariamente entusiasta información de la oreja de Gallito.

Era una reseña justa del galardón que un público entusiasmado había obtenido para el torero artista.

Aquel trabajo periodístico que reflejaba fielmente un criterio acerca del caso taurino, si fué acogido por muchos como reflejo de sinceridad, fué objeto por parte de otros de apasionada censura.

Revistero hubo que nos recriminó y censuró hasta el punto de negarnos capacidad técnica para hablar de toros.

Y el fracaso de Gallito en la tarde del 12 de Mayo fué acicate á nuestros censores para ponernos la ceniza en la frente.

¡Y cómo nos hemos reído!

Porque nadie más al abrigo de censuras, de parcialidad, por el Gallo que nosotros, cantores en nuestro número de aparición del clamoroso triunfo de Ricardo Torres en la tarde del 14 de Abril.

Nosotros, ridiculizadores de las *espantás* del lidiador gitano, implacables siempre con los descalabros del hijo de Fernando Gómez, estamos blindados contra suposiciones de insana pasión.

Fué por eso nuestra opinión acerca del caso del 2 de Mayo una voz imparcial que recogía el parecer unánime de la Plaza, que pidió la oreja para el hijo del Sr. Fernando.

✱

Confesamos lealmente no encontrar adjetivos que encomien en su justo valer la faena asombrosa realizada por Gallito á las seis y media de la tarde del 15 de Mayo de 1912.

Los que presenciámos la faena de la oreja, similar á muchas de las realizadas por el gran torero, pudimos, á fuerza de hiperboles, dar forma literaria á la suprema emoción de un momento.

En el caso de la tarde de San Isidro toda ponderación es pálida ante el hecho escueto. La fantasía se estrella para describir la realidad.

Y si difícil, imposible, es la descripción de la faena sublime, mucho más lo es el somero reflejo de la impresión con que presenció el público los estupendos lances. ¡Qué enormidad!

Ante lo definitivo todo comentario es vulgar, y toda consideración, por

entusiasta que sea, apenas consigue otra cosa que empequeñecer el objeto de la alabanza.

Gallito ejecutó con el sexto aleas de la corrida del miércoles la hazaña taurina *sin precedente*, el *caso único* sin género alguno de duda.

Es verdad que el bicho, bravo y pastueño, se prestaba á toda suerte de filigranas; pero es indudable también que ningún lidiador llega, *ni llegó jamás*, al grado de intensidad artística que puso en su trabajo mágico Gallito.

Mandando con la muleta en la suerte natural, y adornándose en todas las fases de la faena, no sabía el espectador qué admirar más: si la sabiduría del torero ó la elegancia del artista *helénico*.

Fué el caso excepcional que ocurre y no vuelve á repetirse; el relampagueo del rayo que deslumbra y pasa.

No creemos que tal afirmación envuelva duda acerca del toreo del Gallo.

Rafael tal vez no volverá á ejecutar esa faena más, ni lo necesita.

Con destellos menos intensos mantendrá su puesto indiscutible, afirmado por la hazaña suprema que *nadie ha realizado* y que mide la capacidad de su arte soberano.

✱

Ya comprenderá el lector que damos estos ditirámicos rodeos por no meternos en imposibles descripciones.

Y no queremos tampoco entrar en detalles generales de la corrida del 15, porque la faena de Gallito en el sexto absorbe por completo la fiesta. Y conste que el gitano estuvo buenísimo en el tercero; pero fué su labor en este toro una de tantas con las que eclipsa á sus contemporáneos.

En su trasteo con el que cerró plaza, eclipsó á todos los lidiadores que en el mundo han sido.

Y esta hazaña, imponderable, la realiza el Gallo á los tres días de ver salir los mansos en el ruedo madrileño. Pundonor se llama esta figura.

En suma: todas las filigranas, todos los adornos, la quinta esencia del clasicismo taurino, la sal torera elevada á la más alta potencia, el mágico poder del más grande artista del toreo, que cristaliza en una muleta en cuyos vuelos revolotea un to-

ro electrizado al mandato de Rafael Gómez, Gallito.

¿Qué más? Los que presenciaron la faena magna han visto la cumbre del toreo; los que sólo conozcan el hecho por referencias, figúrense lo más absurdamente bello, lo más arbitrariamente artístico, y tal vez se que den cortos.

—Hasta aquí llegaron las aguas — se dice después de una inundación.

Ante el aluvión taurino de S. M. el artista, cabe comentar:

—Hasta aquí llegó Gallito; mejor dicho:

—HASTA AQUÍ LLEGÓ EL ARTE DE LIDIAR TOROS.

A Vicente Pastor lo conocen en su barrio por "El Chico de la Blusa"; en el Centro de Madrid, por "El León de Castilla", y en el Centro de Andalucía, por "El soldao romano"... Hasta que lo confirme "El Barquero".

NUESTROS ÉXITOS

Los lectores de THE KON LECHE se habrán fijado en nuestros éxitos.

Publicamos el retrato de Bombita y le dan una oreja. Hacemos lo mismo con Gallito y hay que darle otra orejita. Anunciamos un Concurso para que nuestros lectores nos digan cuál es el torero á quien le han encerrado más toros... y le encierran uno á Gallito y falta poco para que á Bomba le suceda lo propio.

Conque váyanse poniendo los coletudos á bien con esta Redacción y procuren que no les hagamos mal de ojo; por más que algunos ya lo tienen.

*

Como verán nuestros muchos miles de lectores, el presente número de THE KON LECHE vale

5 céntimos,

es decir, vale diez duros tiraos... pero lo damos por CINCO CENTIMOS.

Habíamos anunciado un extraordinario á diecito; pero teniendo en cuenta la carestía del billete taurino, no queremos gravar el bolsillo de la afición.

¡Bastante tiene con Mosquera!

LA BORRASCA MIUREÑA



¡Señores, quién lo diría!
Viene una ganadería
con empuje y con resuello
y los toreros del día...
¡todos con el agua al cuello!

Vengan toros con poder,
con libras y con hechuras
aunque no los puedan ver
los coletudos por ser
¡de Miura!

Para que los farolones
que presumen de riñones
pierdan hasta la figura,
¡vengan toros con pitones,
de Miura!

Veremos quién es el guapo
que mandando con el trapo
conserva su donosura
ante un bravo bicharraco
¡de Miura!

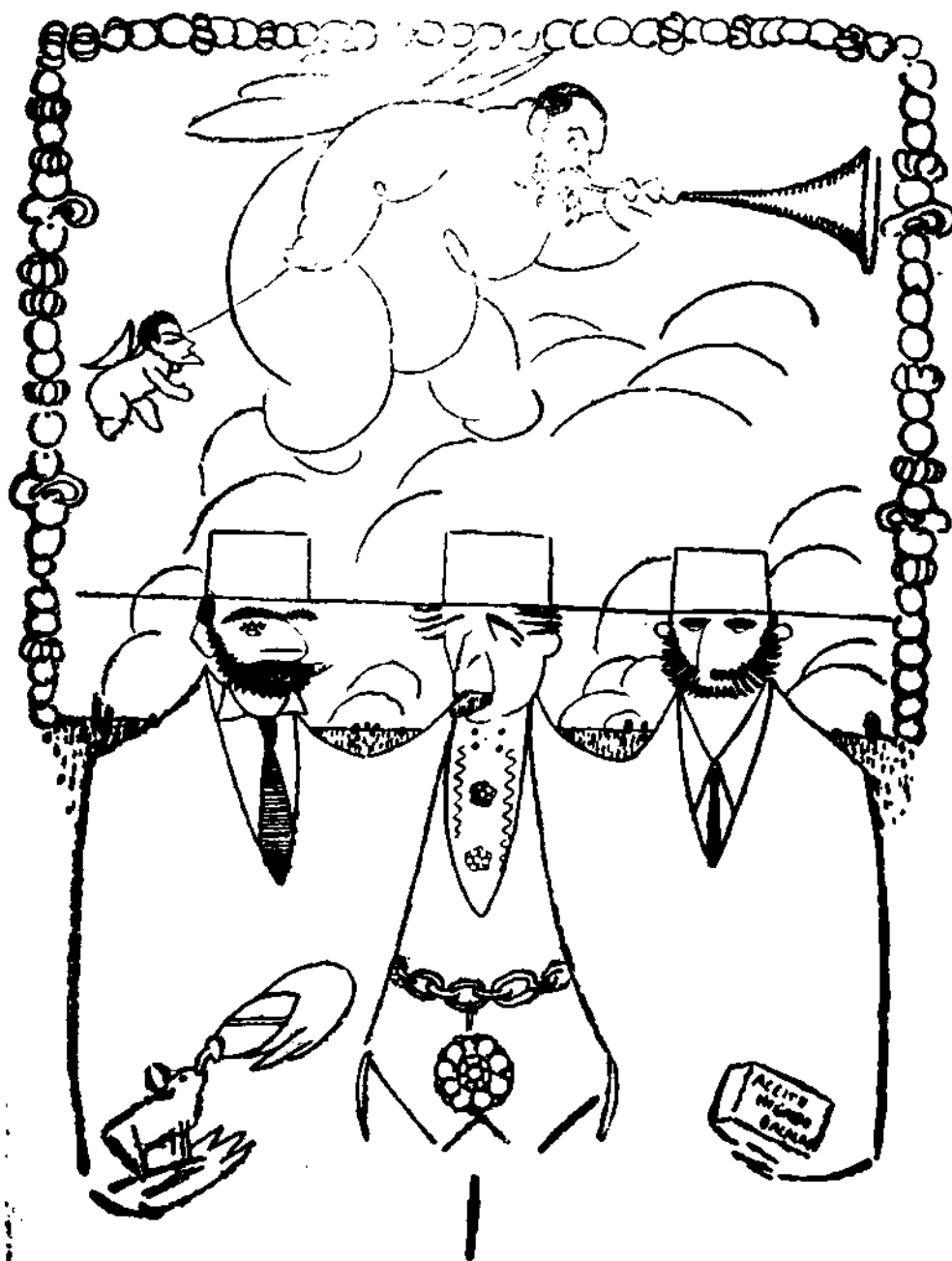
¡No más señoras toreras
que derrochen asaúra!
Vengan á la arena fieras.
¡Vengan más toros, Mosquera,
de Miura!

Que los que ayer sonrientes
presumían de valientes
demuestran hoy su pavura.
¡Vengan bichos excelentes
de Miura!

Esos toros poderosos
de irreprochable finura
temor de diestros miedosos...
¡Esos toracos hermosos
de Miura!

Que codiciosos y fieros
rematan en los tableros
mientras la gente se apura...
¡Vengan toros al chiquero,
de Miura!

Que tantísimos maletas
que viven de la blandura
se vayan á hacer... calcetas,
¡Vengan á cortar coletas
los Miuras!



Bagaria, el estupendo dibujante, otro de los artistas que nos honran con su colaboración, ha compuesto este dibujo, verdadero "ex-voto" que perpetúa la labor única de la tarde de San Isidro. Aparece Gallito entre los hermanos Aleas, predestinados desde el Génesis para la cría del toro famoso que había de dar lugar con su nobleza a la faena brillante. "Don Pío" en las alturas publica ruidosamente el acontecimiento. Una guirnalda de naranjas y orejas simboliza la órbita, ora triunfante, ora desastrosa, nunca vulgar, del gran lidiador gitano.

Las corridas de feria (II)

Madrid no quiere ser menos que Sevilla, Córdoba, Bilbao, Salamanca y Boluillos del Condado.

Y aprovechando la brillante concurrencia que concurre a la fuente de los milagros, ha organizado Mosquera tres fiestas que son las sacramentales en estos casos.

PRIMERA CORRIDA

(Séptima de abono.)

Había para esta corrida encerrados seis buenos mozos de la casa de Aleas y eran los diestros de tanta Bombita, Pastor y Gallito.

Los colmenareños, de excelente presentación todos ellos no correspondieron más que tres a su presencia: el primero, el tercero y el sexto. El sexto fué el que con su noble-

za justificó con creces las faltas de sus hermanos. El toro ideal, el toro que aprovechó Gallito para faena más deslumbrante que han visto ojos humanos.

Empleó Rafael Gómez en el tercero de la tarde una faena emocionante y adornada, si bien usó más del jugueteo que de la suerte natural. En algunos lances rascó el testuz del toro.

Y con este vermouth llegó el gitano al sexto realizando la faena única, de la que en otro lugar de este número damos amplia noticia.

La asombrosa serie de pases tuvo digno remate en un pinchazo recibiendo y una magna estocada que tumbó al astado sin puntilla.

Bombita deslució sus faenas por exceso de torreo.

Durmióse el sevillano en la suerte y por no aprovechar, tal vez fiado en sus grandes facultades, aburrió a los toros.

El respetable le dió muestras de agrado y de disgusto. ¡Para que escogiera!

Vicente Pastor tuvo menos lucimiento que nadie.

El hombre nos mostró en esta corrida la limitación de su arte. Sin la decisión y el coraje que o elevaron so' e la vulgaridad, Vicente quedó en la séptima de abono en un lugar que no deben ocupar los diestros de amor propio.

En el segundo de la tarde empezó valiente y acabó descompuesto y con francas ganas de quitarse de en medio al enemigo.

SEGUNDA CORRIDA

(Octava de abono.)

Por nuestra parte, nos saltaríamos a la torera la reseña de esta corrida. ¡Que aburrición!

Porque suponemos que a ustedes, como a nosotros, molestará grandemente la vulgaridad.

Hechos desde el comienzo de la temporada a los casos culminantes

de Bomba y Gallo, no perdonamos en modo alguno una tarde anodina, rutinaria.

¿Qué pasó en la tarde del jueves?

Que Ricardo Torres toreó de muleta á los dos *mozos* de Vicente Martínez que le correspondieron, con valentía y saber.

Pero que tan recomendables cosas fueron echadas á perder con el pinchazo, que funcionó tres veces en la primera res, tres... y pico (pico es el descabello) en la cuarta de la tarde. Todo aliñado con un recadito del *asia*.

Gallito, que tuvo que recoger nuevos laureles al hacer el paseo, por su labor del día anterior, toreó á sus dos toros con relativo adorno, empleando no menos *sangrias* que su compañero el de Tomares.

Un pinchazo y dos atravesadas compusieron el *programa* del primer murucho. Idéntica orden siguieron en el otro bicho las *entradas* de Rafael, con alguna enmienda.

Y el mejicano también pinchó lo suyo, demostrando que sigue tan verde en eso de *torear* como pródigo en adornarse.

Ni un sólo puse que enmendara al toro, ni un lance de eficacia vimos en sus dos faenas.

Con el *asa tor* tiró dos viajes en el tercer toro y cuatro en el que cerró Plaza. Dos intentos y un avisito amenazaron la *juerga* final.

LA DE MIURA

¡No involucremos!

Los salvajes. Bombita. Miura.

¡Vamos por partes, señores!

En esto de los toros hay que andar más vivo que una ardilla.

Incendencias dolorosas, pero inevitables, surgen á lo mejor, y viene la discusión que enturbia la apreciación técnica del festejo.

Al terminar el viernes la corrida de los ocho miuras, unimos nuestra voz á la protesta clamorosa de todos los bien nacidos contra los salvajes que cometieron la villana acción de ofender de palabra y obra á Bombita herido.

Todo castigo nos parecerá poco para tan perverso canalla.

Pero...

La reprobación que el hecho nos arranca no es obstáculo (como en ciertos cronistas ha sido) para señalar la desastrosa labor del maestro sevillano.

Al juzgar el último triunfo del Gallito, pensamos que hay cosas superiores á la obtención de una oreja;

considerando las últimas faenas de Bombita, creemos firmemente que hay fracasos aún más dolorosos que el de ver salir los mansos.

Tan inenarrable como fué la hazaña del *gitano*, es indescriptible la derrota del segundo de los Bombas.

Y nos presta autoridad para hablar de esta manera nuestra imparcialidad absoluta, muchas veces pródiga en entusiastas ponderaciones con Ricardo Torres.

Tan grandes fueron éstas al aparecer la publicación, que alguien creyó á THE KON LECHE propiedad de Bombita, suposición que en los maliciosos tomó cuerpo al notar la frecuencia con que censurábamos á Gallito.

Estas sospechas y maledicencias no influyen en nuestra norma de conducta, que siempre se ajustará á la verdad.

Ayer aclamábamos justamente á Bombita; hoy debemos censurar duramente una conducta inculcable hasta en un novillero de escasos recursos.

Quien, como Ricardo Torres, tiene en su abono una reconocida fama de lidiador completo y de nombre punzonoso, no puede ser *tapado* en tan ostensible falta.

La lidia á los miuras quinto y sexto de la tarde del viernes fué mala sin excusa de ningún género, y no creemos que nadie pudiera ejecutarla peor.

*

Y vamos á los bichos. En este punto es donde los revisteros se han desatado...

¿Quién no ha leído las airadas frases de la crítica taurina toda contra el abuso de los ganaderos?

La justísima campaña contra los hombres sin conciencia que vendiendo cabras por dos mil pesetas roban á las empresas y al público, ha apagado siempre sus fuegos ante la excepción honrosa de D. Eduardo Miura.

Este escrupuloso ganadero tiene la rara costumbre de echar toros por los chiqueros.

Podrán ser más ó menos bravos, de mejor ó peor intención, pero son toros!

Una crianza desvelada y una reelección rigurosa ponen á las reses del cortijo *El Cuarto* al abrigo de la derrota.

Y he aquí, que los revisteros que claman por este celo, cierran hoy contra D. Eduardo, que no tiene otro delito que haber quitado el tipo con sus toros á más de uno. ¡Estupendo!

*

Bombita y Pastor llevaron los gol-

pes de la mirada del 11. El primero se hirió con el estoque el tendón de Aquiles de la pierna izquierda. El segundo llevó una zurra grande al entrar por uvas en el segundo bicho.

Gallito y Gaona se mantuvieron firmes, si bien hay que reconocer que les tocó lo más manejable de la corrida.

Y para terminar, diremos que los de THE KON LECHE, no conocemos á D. Eduardo Miura ni de vista siquiera, pero en el caso presente defendemos sus toros porque no tenemos ningún torero amigo á quien *aliviar*.

RECORTES

Mosquera explota la competencia Pastor-Machaco, y se harta de dinero.

Fuera de combate el cordobés, se encuentra D. Indalecio con la lucha de Bombita y Gallito, que también da lo suyo.

Y cuando el Bomba es baja, surge Machaquito de nuevo para que el de las galas prepare el palenque al de Córdoba y al de Madrid.

¡Decididamente, el amo de Retana es muy desgraciado!

*

Un *revistoso* que presume de decir *claridades*, reconoce, por fin, que la faena de Gallito con el de Aleas fué soberbia...

Menos mal. Porque si él no lo dice, no nos habíamos enterado ninguno de los que la presenciábamos.

¡Iremos al cine para apreciarla bien!

Buzón taurino

A nuestros trescientos mil lectores, que como un solo hombre nos han marcado el cupón de la *Jaena de los mansos* de Gallito, tenemos el gusto de felicitarles por su portentosa memoria... toda vez que tras la faena del 15 del actual, nadie se acuerda del clamoroso fracaso.

En el número próximo comenzaremos á publicar cupones... ¡Compren lo ustedes!

Mari-Tornes. Mula.— Los que acabaron con la Plaza de Jativa hace 20 años, fueron Quinto, Faico y Jarana; la corrida fué una *hermosura*; á cada uno le encerraron un toro vivo, y desde entonces no se han vuelto á dar más corridas en dicha Plaza. *Para muestra basta un botón.*

Peli-Cano. — Palmas.— Pierda cuidado que recomendaremos á Gordito para que en una corrida lo eche Mosquera; pero creemos que será más fácil que lo eche el público.

Guía taurina

THE KON LECHE *no puede, como otros periódicos, prescindir de la "Guía" por ser su única fuente de recursos.*

MATADORES DE TOROS

EN ACTIVO

José García, Algabeño.—Se torea poco... pero hay que tener un pretexto para juerguearse por lo menos una vez al año.

Ricardo Torres, Bombita.—Sentimos el percance; pero... echó *jindama* para seis personas y para una brigada...

Rafael González, Machaquito.—Su primera corrida la ha toreado en Madrid... con Mosquera y Retana.

Juan Sal, Saleri.—Contratado, y sin fecha libre..., por la Arrendataria.

Vicente Pastor.—Ha habido que tocarle un garrotín en la Plaza para que entre a matar... que ya había perdido la costumbre.

Rafael Gómez, Gallito.—Gran montaña rusa. Desde la cumbre al abismo y viceversa.

José Moreno, Lagartijillo Chico.—Todos los domingos en Vista Alegre.

Cástor Ibarra, Cocherito.—Con estas bajas en los ases, ya nos vamos acercando a la carretera de Aragón.

Tomás Alarcón, Mazzantinito.—Contratado en todas las tientas y becerradas de convite.

Manuel Mejías, Bienvenida.—*Bienvenida* la que le van a dar el día que asome con el traje de luces.

Manuel Torres, Bombita III.—Torero injustamente olvidado por la empresa, y solicitado por la afición... a reirse.

Manuel Rodríguez, Manolete.—*Solera non pleu.*

Francisco Martín, Vázquez.—Le recomendamos que se siente.

Rufino San Vicente, Chiquito de Begoña.—¡Toma otra silla!

Rodolfo Gaona.—El Gallo lo ha dejado más feo que era.

Juan Cecilio, Punteret.—No torea... porque no tiene apoderado. Le recomendamos al de Quinito.

CLASES PASIVAS

VUELTOS AL SERVICIO

Enrique Vargas, Minuto.—Tan bien ha estado en Orán... que se queda en Africa.

Antonio Fuentes.—Lo mismo que Cocherito. ¡Enhorabuena!

Emilio Torres, Bombita.—Anda más cerca de lo que parece, y no de los toros.

HUEVOS DE CASTILLA ¡YA BAJARON!

Los hay de Sevilla más gordos
y de Córdoba... MÁS FRESCOS

VISTA CANSADA

Se les recomienda a los aficionados el uso de gafas, por que ya tendrán la vista cansada de ver *juir* a los *astros taurinos*

HIDROTERAPIA

Se dan baños y duchas en el ruedo de la Plaza, a bañistas, sin distinción de nacionalidades; se bañan sevillanos, madrileños, mejicanos y cordobeses. Director del establecimiento balneario, D. Rafael Gómez, *Gallito*.

KOLA

antier, Kola ayer, Kola hoy y Kola todos los días. Si D. Indalecio no se ro-bustece, no será por falta de Kola.

RELOJES

hacen falta, en la Plaza de Toros, para cronometrar alguna que otra faenita y saber si el usía está al *corriente* ó anda atrasado... con el casero.

Telas

las que echan Quinito y el Gallo en sus respectivas muletas. ¡Viva el rumbo!

The Kon Leche

KRÓNICA TAURÓMAKA

Se sirve con gotas los domingos, entre dos luces

SINCERIDAD, IMPARCIALIDAD

Y POCA AMISTAD CON LOS TOREROS

Ocho páginas,

Cinco céntimos.

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

VENERAS, NUM. 4.